



Sábado, 29 de marzo de 2025

MENSAJE SEMANAL DE LA VIRGEN MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA SEDE DE LA ORDEN GRACIA MISERICORDIA, COMUNIDAD-LUZ FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Mis queridos hijos:

Que en esta Cuaresma y en este desierto que están atravesando, dentro de la tempestad que están viendo, que sus corazones recuerden Nuestro Mensaje de Paz, porque:

Donde exista odio, que reine el amor.

Donde exista oscuridad, que reine la Luz de Cristo.

Donde exista desesperación, que reine la esperanza; porque Dios solo desea que todos sean buenos y santos instrumentos de Su Paz.

Si alguien te ofende, humíllate así como Cristo lo hizo.

Si alguien es injusto, ríndete como Cristo lo hizo.

Si alguien defrauda para siempre tu corazón, dale tu perdón; porque no existe salvación sin reconciliación, no existe paz interior sin vivir la compasión, no existe Justicia sin antes vivir la Divina Misericordia.

Este es el tiempo en el que todo se mostrará, en el que no quedará piedra sobre piedra. Pero estén atentos, Mis hijos, porque esta será la hora en la que serán probados en los grados de amor. Porque Jesús, sufriendo en la Cruz, no condenó al ladrón; porque Jesús no apartó de Él a María Magdalena por haber pecado ni dejó de resucitar a Lázaro, Su amigo, porque tal vez no lo merecía.

Jesús, Mi Hijo, como en aquel tiempo, viene en este último ciclo para que no se olviden de que Él es el Camino, la Verdad y la Vida; y quien no actúe como Cristo, no podrá ser llamado Su compañero.

Recuerden ser piadosos y misericordiosos con los demás, porque en este tiempo necesitarán también de Piedad y de Misericordia.

Hijos, una sola cosa les pido, no se olviden del Amor que Jesús les enseñó; porque, si no actuaran con un verdadero y puro amor reconciliador, les aseguro que no habrá Obra o Proyecto que se sostenga en este tiempo sobre la superficie de la Tierra.

Amen más de lo que creen amar.

Les agradezco por la ofrenda del Inmaculado Corazón en el centro espiritual de la casa de la Orden, símbolo de la Pureza y de la Paz de Mi humilde Corazón, que protege y ampara a todos los consagrados de Cristo. Un símbolo que no podrá ser removido.



¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre, la Virgen María, Rosa de la Paz